

Morales, J. A. y Barroso, J. (Coords.). (2012).
*Redes Educativas: La educación en la sociedad
del conocimiento. Sevilla: GID.*
ISBN: 978-84-940062-0-3

CENTROS EDUCATIVOS, PROFESORES Y REDES EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

SCHOOLS, TEACHERS AND NETWORKS IN THE KNOWLEDGE SOCIETY.

Soledad Domene Martos
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Sevilla
sdomene@us.es

El uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TICs) desde finales del siglo pasado ha calado a toda la sociedad. En el ámbito educativo hemos asistido a la incorporación de todos los avances tecnológicos asociando nuevas herramientas que permiten que tanto los centros, como los profesores y estudiantes puedan compartir experiencias, ideas, reflexiones...traspasando el tiempo y el espacio, conformando las llamadas redes educativas. Estas han permitido generar relaciones de colaboración, poner en común recursos, desarrollar actividades en beneficio de los participantes, ampliar y estrechar vínculos, crear sentido de pertenencia, socializar conocimientos, experiencias y saberes, reconstituir la confianza social y establecer relaciones de intercambio y reciprocidad.

Se potencian los contactos entre las personas, estableciendo estrechas colaboraciones con la intención de, partiendo de información común, generar conocimiento y alianzas estratégicas.

Estas redes educativas consideradas cómo comunidades de aprendizaje e indagación pueden ayudar al profesor a comprender qué papel debe jugar en el diseño y desarrollo de iniciativas para su aprendizaje, dejando así mismo tiempo para la investigación y el desarrollo de sus propias historias y la construcción de un discurso común. Contribuirán a la elaboración de su forma de entender la enseñanza y a la utilización de sistemas y procedimientos de colaboración para la observación y análisis de su práctica.

Teniendo en cuenta estas ventajas el uso de las redes se está potenciado desde las administraciones educativas y de esta forma utilizando en y para el desarrollo del aprendizaje desde el considerado aprendizaje organizativo, hasta el aprendizaje individual o social.

Las aportaciones de los participantes en estas Jornadas así lo declaran en sus trabajos de reflexión o experimentación que se han desarrollado en centros educativos desde niveles no universitarios hasta la universidad. Aunque se conocen muchas de las ventajas como ya hemos señalado del uso de redes, estamos en proceso de optimizar su uso para mejorar y avanzar en el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje, investigación y relaciones profesionales.

Siguiendo el índice de esta publicación encontramos la aportación de Sánchez y Toledo nos ofrecen una visión general sobre el uso de las redes, quienes son sus usuarios, qué información podemos encontrar así como consejos sobre seguridad en su uso. Plantean una serie de interesantes

conclusiones en relación al tiempo de implantación de la tecnología de la red, a los aspectos negativos del uso de las redes, así como al posible control de los usuarios en el uso de las mismas.

Teresa Amores, nos presenta una experiencia realizada en el colegio San Alberto Magno titulada “Escuela: espacio de paz”, a través de la cual han pretendido crear una comunidad de aprendizaje considerando el contexto así como la colaboración de la comunidad educativa traspasando los límites espaciales del centro.

Las profesoras García y Martínez, realizan una aportación considerando la importancia de las redes de investigación para el desarrollo profesional de los docentes. Con palabras de las autoras *“investigar en los resultados de comunicación de estas redes ayudaría en la formación de profesores, la ampliación del conocimiento y la creación de auténticas comunidades de aprendizaje. Para los alumnos, trabajar con estas redes supondría cambiar el espacio reducido de un aula por un ciberespacio de conocimiento compartido”*.

Concepción Fuentes y Jesús Conde ponen de manifiesto la importancia de que el profesorado participe en redes educativas donde se nutran de las experiencias y conocimientos de otros docentes y que a su vez incorporen estas TICs al día a día de sus aulas.

Toledo y Sánchez, presentan un estudio sobre los hábitos de uso de las redes sociales por los estudiantes con edades comprendidas entre 14 y 30 años, así como el impacto que ejercen sobre el rendimiento académico. Los datos se recogieron a través de una escala. Los resultados obtenidos son interesantes en cuanto que la mayoría las utiliza sólo como recreo, lo que nos permite justificar los posibles estudios que se realizan para utilizar las redes sociales por motivos de aprendizaje y provocar otros posibles. Concluyen también que la mayoría piensa que no que utilizar la red social no influye negativamente en su rendimiento

Ángela Martín nos muestra un estudio que se centra en conocer cuáles son las relaciones de colaboración que mantienen los centros que ofertan enseñanzas secundarias de Andalucía con su entorno. Se utilizan para ello distintos instrumentos de recogida de información como el cuestionario, las entrevistas y el análisis de documentos.

El profesor Román, nos presenta un amplio y complejo estudio con varios objetivos entre los que podemos destacar por la relación concreta con la temática de esta línea. El primero hace referencia a la validación de un entorno formativo telemático para profesores universitarios, tanto en lo que se refiere a la propuesta de estructurar los contenidos, como a las diversas herramientas de comunicación (blog, wikis,...) creadas y el segundo a la configuración de una comunidad virtual de profesorado universitario preocupado por la utilización educativa de las TIC, y por la formación del profesorado para el uso de las TIC. Nos ofrece una amplia descripción el Teleobservatorio así como una síntesis de las características de su uso.

Por último la aportación de Rosa, Urbano y Barceló nos acerca a las inquietudes y realidades de los profesores de Enseñanza Primaria en el uso de las redes tanto educativas como sociales para el aprendizaje de los estudiantes, la comunicación y desarrollo profesional de los profesores, creando espacios de colaboración, información, comunicación y formación.

No quiero acabar mi presentación sin agradecer a cada uno de los participantes en esta línea su interés y el esfuerzo demostrado en la presentación de sus aportaciones así como resaltar la importancia de estos encuentros que permiten poner en contacto (en este caso de forma presencial) para la reflexión y el intercambio de experiencias entre profesionales de distintos niveles educativos.